

El proceso y el golpe militar *

Ante los acontecimientos desencadenados el 11 de septiembre por los militares golpistas, este libro, cuya primera edición fue publicada hace dos años, cobra el carácter de un documento histórico.

Régis Debray, después de ubicarnos mediante una introducción en el momento del proceso chileno, concluye: *"En una palabra, por complejas que puedan ser las condiciones en las cuales se plantea, la alternativa final es de lo más simple, si el régimen popular no aguanta contra viento y marea: o bien irá hundiéndose en las arenas movedizas del reformismo, o bien deberá desaparecer repentinamente por un golpe de fuerza"*. (p. 54).

En aquel país latinoamericano, por otra parte, lo más importante que a nuestro juicio estaba pasando era que *"Chile hizo la experiencia, según la cual es imposible iniciar hoy en América Latina una revolución democrático-burguesa sin desencadenar a corto plazo un proceso de revolución socialista"* (p. 12). Este es para nosotros el núcleo del problema chileno.

La Unidad Popular, con sus medidas, había herido profundamente al capitalismo monopolista dependiente de los trusts norteamericanos. Sin embargo, lo más importante era el despertar de la conciencia de las masas proletarias. Este despertar es el que los

militares pretenden ahora cortar de tajo con su golpe.

Régis Debray pregunta al presidente Salvador Allende sobre los problemas derivados de la toma de gobierno por la UP. Éste contesta: *"A la violencia reaccionaria vamos a contestar con la violencia revolucionaria, porque sabemos que ellos van a romper las reglas del juego"*. Debray insiste: *"no se trata de que usted y los gobernantes estén preparados, sino que el pueblo esté también en condiciones de resistir"* (p. 99). Esta inquietante duda persiste en Chile después del golpe militar. El estado de guerra interno fue ya declarado para "legitimizar" la represión de la resistencia popular, cuyos alcances no conocemos.

En otra parte de su entrevista con Allende, éste afirma: *"Es también probable que si las fuerzas reaccionarias sólidamente ayudadas desde el exterior, fueran a tomar la iniciativa de romper ellos mismos el STATU QUO y lanzarse, antes que nadie, a una lucha armada, entonces el río revolucionario desbordaría su cauce y rompería por contragolpe los diques que lo retienen hoy día"*. Esto en Chile, aunque difícil, es todavía una probabilidad. Los datos fragmentarios que llegan de la república hermana, nos hacen ver el terror blanco, una vez más en gran magnitud en América Latina (El Salvador, Guatemala, Co-

* Régis Debray, CONVERSACIÓN CON ALLENDE. Siglo Veintiuno Editores, México, cuarta edición, 1973 (primera edición, 1971).

lombia, fueron ejemplo de ello, pero sin la reputación chilena de una democracia burguesa).

Al interrogar sobre el porvenir de América Latina, Debray recogió la siguiente respuesta lapidaria de Allende, cuya vigencia sería

confirmada por la intensidad y dureza del golpe fascista contra el gobierno popular: *América Latina es un volcán en erupción. Los pueblos no pueden continuar muriéndose a medio vivir* (p. 125).
IGNACIO CEPEDA.